

Tácticas y estrategias para la enseñanza de la materia de lengua indígena en una comunidad zapoteca

Lucila Sánchez-García

Resumen:

El objetivo del presente artículo es exponer las tácticas y estrategias que utilizan los docentes de la primaria indígena bilingüe “Emiliano Zapata” para la enseñanza del zapoteco de la variante de San Baltazar Guelavila, comunidad ubicada en el estado de Oaxaca, México. Dado que, hasta ahora no se ha desarrollado un alfabeto consensuado para la lecto-escritura del zapoteco de esta región, para brindar la materia de lengua indígena los profesores han creado diversas dinámicas para poder superar las dificultades a las cuales se enfrentan. Se advierte que, aunque la presente investigación tiene relación con la lingüística, es un estudio sobre los procesos de enseñanza aprendizaje que se gestan al interior y exterior del aula en relación con la oralidad, oralitividad, escritura y escrituralidad de la lengua zapoteca. El sustento teórico conceptual se basa en las maneras de hacer de una cultura y las ideas desarrolladas por Michel de Certeau sobre los consumidores culturales. La metodología utilizada fue cualitativa con un enfoque etnográfico. Se describen los ejercicios didácticos realizados durante el ciclo escolar 2022-2023, los cuales muestran el rol activo y protagónico de los alumnos y sus familias en los procesos gestados.

Palabras clave

Lengua indígena, Educación bilingüe, Educación primaria, Enseñanza, Aprendizaje

Sánchez-García, L. (2024). Tácticas y estrategias para la enseñanza de la materia de lengua indígena en una comunidad zapoteca. En Simbaña Q., R. (Ed). *Investigación en educación. Posibilidades, tensiones y desafíos. Volumen I.* (pp. 210-230). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.175.c178>



Introducción

En México existen 23.2 millones de personas de tres años y más que se autoadscriben como indígenas, lo que equivale a 19.4 % de la población total (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI, 2022a). No todos ellos hablan una lengua indígena, de hecho, el número de hablantes de las lenguas originarias de México cada vez disminuye más. En el Censo de Población y Vivienda 2020 se identificó que había 7, 364, 645 personas hablantes de alguna lengua indígena, lo que equivale a 6.1 % de la población total (INEGI, 2022a). De éstas muy pocas de ellas tienen un sistema escrito. El idioma zapoteco, de la variante de San Baltazar Guelavila (en adelante SBG), Oaxaca, México, es uno de esos casos en los que se carece de un alfabeto consensuado y una grafía establecida. Si se carece de estos elementos que son fundamentales para la enseñanza de la lecto-escritura de una lengua originaria, ¿cómo hacen los maestros del sistema indígena bilingüe para enseñar una lengua ágrafa? ¿es posible? ¿cómo? ¿qué herramientas, tácticas y estrategias educativas utilizan? ¿cómo se gestan los procesos de enseñanza aprendizaje? Son algunas preguntas que disiparemos en el artículo.

Por el lado institucional y gubernamental, la Secretaría de Educación Pública (SEP) creó en el año 2020 la Dirección General de Educación Indígena Intercultural y Bilingüe (DGEIIB). Hoy en día es:

la institución encargada de normar la atención educativa dirigida a la población indígena, afromexicana, migrante y jornaleros agrícolas, con pertinencia cultural y lingüística a fin de coadyuvar equitativa e inclusivamente en el reconocimiento, valoración, apropiación y reivindicación de su cosmovisión y lenguas indígenas, así como, en la transversalización del enfoque intercultural. (Gobierno de México-SEP, 2023a)

En la educación básica la materia de lengua indígena se incorporó oficialmente en el currículo en el año de 1994 para brindar “atención educativa con pertinencia cultural y lingüística para la población indígena, afromexicana, migrante y jornaleros agrícolas” (Gobierno de México-SEP, 2023a). Desde esa fecha se exige su evaluación en la boleta de calificaciones, exclusivamente en el sistema indígena bilingüe. Dado que, en México existen 68 agrupaciones lingüísticas y más de trecientas variantes con características fonológicas, morfológicas, sintácticas y semánticas distintas no es factible un programa de estudio genérico para tal diversidad. Cada una de ellas requiere integrar contenidos particulares, acordes a sus propiedades gramaticales y sus manifestaciones culturales (Gobierno de México-SEP, 2013b). Por ello, la SEP creó el instrumento pedagógico titulado “Parámetros curriculares: Documento curricular para la elaboración de los programas de estudio de las lenguas indígenas” (Gobierno de México-SEP, 2013b). Así, la tarea de elaboración de

planes y programas para la asignatura de lengua indígena queda bajo la responsabilidad de las comisiones estatales, casi inexistentes, por lo que al final es el docente el que, con base en esos parámetros, debe realizar sus planeaciones para impartir la materia (7.5 horas semanales).

Para proporcionar una educación bilingüe (español- lengua indígena), existen diversas problemáticas que hacen de esta propuesta algo muy prometedor, pero difícil de cumplir. Algunos de los impedimentos para hacer realidad lo que en los documentos aparece son los siguientes: 1) pocos textos en todas las lenguas indígenas del país; 2) la inexistencia de grafías y alfabetos consensuados para la mayor parte de las lenguas indígenas; 3) la disparidad entre la lengua indígena que habla el docente y la que hablan sus alumnos; y, 4) escaso material pedagógico para impartir la asignatura.

De ahí que la relevancia de estudiar los procesos de enseñanza-aprendizaje en la materia de lengua indígena en la primaria tenga tres sentidos: 1) vislumbrar cómo enseñan la lecto-escritura de una lengua indígena; 2) visibilizar las formas de aprender idiomas originarios de los infantes de 6 a 12 años; y 3) obtener datos para la creación de material pedagógico para la educación indígena bilingüe.

Ante este escenario, en el presente trabajo se describirá y analizará la forma en la que se imparte la asignatura de lengua indígena en una primaria bilingüe situada en una comunidad perteneciente a la etnia zapoteca de la región de los valles centrales del estado de Oaxaca, en la que, debido a la falta de un plan, programa y material didáctico para impartir dicha materia, los docentes han creado tácticas y estrategias para enseñar a los alumnos la lecto-escritura de su lengua originaria, la cual -como se dijo-, tampoco cuenta con un alfabeto desarrollado, ni consensuado.

Oralidad, oralitura, escritura y escrituralidad en la cultura zapoteca

Los guelavilenses llaman a su lengua Diidxa. La lengua zapoteca está considerada actualmente como una de las lenguas con mayores variantes interregionales.

El grupo etnolingüístico zapoteco ocupa el tercer lugar entre la población indígena de México, con alrededor de 407, 458 hablantes distribuidos por todo el territorio nacional [...] En Oaxaca, este grupo es el más numeroso y extendido; alcanzó una cifra de 377, 936 hablantes, lo que representa 33.7 por ciento de la población indígena del estado. (Coronel-Ortiz, 2006, p. 6)

Según el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales existen 62 lenguas zapotecanas, éstas pertenecen a la macrofamilia Otomangue (Méndez-Espinoza, 2020). Hasta ahora, el zapoteco de la variante de SBG se ha mantenido como una lengua viva gracias a la gran tradición oral que se gesta al interior de la comunidad, así como a los diversos rituales que todavía se practican, los mitos y leyendas que se cuentan de una generación a otra, los dichos y refranes que integran a sus diálogos, así como el lenguaje de los textiles, blusas y huipiles tradicionales. Según López-Espinosa (2022), la oralitura, “Ha sido definida como la forma artística verbal oral de indígenas colombianos (Toro, 2014), como expresión estética de la oralidad de una tradición étnica (De Friedemann, 1999) y como el proceso de traducir lo oral a lo escrito” (Malaver, 2003, p. 5).

Así, es posible considerar a las curanderas y a los chamanes de SBG como poetas que alcanzan una dimensión sagrada, pues los rezos y cánticos que acompañan los rituales son parte de la oralitura de esta comunidad. Desde este punto de vista, los rezos consisten en ejercicios literarios, formulados como poemas con métrica y una técnica compleja, con versos y tonos específicos, por ello, algunos autores como Gregorio-Regino (2022), nombran a este tipo de oralitura “etnopoésia” o “poesía comunitaria”.

Es así como, en SBG se observa un proceso en el que el idioma zapoteco de su variante dialectal se encuentra en una transición de la oralidad a la orituralidad y al etnotexto con ayuda de las iniciativas para la revitalización de su lengua y de todas las dinámicas que se generan en el ámbito educativo bilingüe, tanto en el entorno áulico como fuera de él en relación con la creación de diversas formas para poder escribir todo aquello que se encuentra todavía en el aire. En este sentido, la creación y mantenimiento de la Escuela Indígena Bilingüe “Emiliano Zapata” y la materia de lengua indígena que en ella se enseña forman parte de los intentos de esta comunidad para rescatar su lengua y evitar su extinción, ya que las nuevas generaciones se muestran reticentes a expresarse en zapoteco.

Por su parte, la escritura zapoteca es la más antigua del continente americano. Los orígenes de la escritura en el valle de Oaxaca datan de los años 600 y 400 a.C. El desarrollo de la escritura zapoteca según Romero-Frizzi (2003), puede dividirse en tres partes: 1) el mundo mesoamericano, 2) la época colonial, y 3) los esfuerzos contemporáneos. La autora habla acerca de un empobrecimiento en la cultura zapoteca respecto a la pérdida de su escritura en el siglo XIX y los trabajos contemporáneos para volver a escribir su lengua.

Romero-Frizzi (2003), describe un proceso de la pérdida de la escritura en zapoteco por parte de los indígenas en la época posterior a la Colonial, así como la introducción del alfabeto latino para tratar de devolverle esas grafías extraviadas en el siglo XIX. En este lapso de la historia de México. “A los niños indígenas les dieron clases en español para

forzarlos a aprender este idioma a pesar de que no entendían nada, incluso los golpearon por hablar su idioma en la escuela, recibieron libros de textos gratuitos con contenidos que les eran muy ajenos”. Hoy en día, el sistema indígena bilingüe de educación básica sigue recibiendo libros descontextualizados.

Un elemento vital para la preservación de cualquier idioma es el desarrollo de la escritura. Sin embargo, también es importante el impulso de la escrituralidad en la comunidad, es decir, la realización de textos propios en los que impriman para la posteridad los elementos ancestrales de su cultura, promovidos por las instituciones que la conforman, entre ellas, las educativas. La escrituralidad, según Mostacero (2004), “está formada por todos aquellos productos que se crean y circulan en el contexto de las tecnologías de la escritura y la textualización” (p. 57).

De esta manera, tanto para la creación de una escritura como de la promoción de la escrituralidad y oralidad, la escuela aparece en este contexto como una facilitadora para la creación de consensos y herramientas didácticas para que los infantes aprendan no solo a leer y a escribir el zapoteco de su variante dialectal, sino se les enseñe y acompañe en la producción de textos más formales. Sin embargo, lograr estas metas sigue siendo un reto.

La materia de lengua indígena

Los propósitos específicos de esta materia son: 1) Desarrollar en los infantes su autoestima, autonomía y capacidad para expresar opiniones y puntos de vista sobre asuntos que les competen y les afectan; 2) Apropiarse de los recursos gramaticales, retóricos y expresivos de sus lenguas maternas de acuerdo con los principios culturales que rigen los diversos ámbitos de la vida social; 3) Reflexionar sobre las normas que rigen la expresión oral y escrita de las lenguas indígenas; 4) Reconocer las variantes de su lengua a partir de las prácticas sociales del lenguaje propias de su cultura; 5) Tomar conciencia del papel de su lengua materna en el contexto de la diversidad lingüística del país y del mundo; 6) Ampliar los usos sociales del lenguaje, abarcando nuevos espacios y nuevas formas de interacción relacionados con la vida social y escolar; 7) Entender el bilingüismo como un enriquecimiento cultural de las comunidades; 8) Fomentar la valoración de las lenguas indígenas e impulsar el conocimiento de sus derechos lingüísticos como ciudadanos de una nación plural; y, 9) Fortalecer el orgullo por su lengua y el sentimiento de pertenencia (Gobierno de México-SEP, 2013b).

En relación con el primer propósito, es sumamente importante desarrollar en los infantes indígenas su autoestima en relación con su lengua, identidad étnica y auto

adscripción indígena, ya que, es común ver cómo, tanto niños como adultos, ocultan hablar su lengua o su ser indígena para no ser discriminados. Un fenómeno que se observó durante la investigación realizada en la comunidad zapoteca de San Baltazar Guelavila es que, algunos pobladores oriundos de este pueblo, no se consideran indígenas, sino mestizos citadinos, aunque vivan ahí y practiquen las costumbres y tradiciones zapotecas. Respecto a esto, Magazine (2010), dice que “muchos de los mismos habitantes de estas comunidades, conscientes de los cambios que han experimentado y de los prejuicios contra lo indígena, se consideran a sí mismos “civilizados”, “modernos” o “mexicanos”. Reconocen en ocasiones que sus “abuelos” eran “inditos”, pero que ellos ya no lo son” (p. 78).

Respecto al segundo propósito existen diversas problemáticas relacionadas directamente con el desarrollo gramatical de las lenguas indígenas, pues no todas cuentan con alfabetos establecidos, ni mucho menos con reglas gramaticales. De hecho, son pocas las lenguas indígenas con estas características, por ejemplo, el zapoteco del Istmo de Tehuantepec sí las tiene, mientras que el zapoteco de los valles centrales aún no las desarrolla del todo.

Reconocer las variantes de la lengua de los alumnos es un elemento neurálgico puesto que de este modo se les enseña la forma en la que su idioma ha evolucionado y las maneras en las que se ha transformado. Este propósito se vincula con la toma de consciencia de los alumnos sobre la importancia de practicar su lengua materna para la conservación de esta ante el peligro inminente de la extinción, así como del valor que tiene en el contexto de la diversidad lingüística del país y del mundo.

De acuerdo con el objetivo número seis, la escuela aparece como una institución para fortalecer las prácticas sociales del lenguaje y un espacio que contribuye a la revitalización de las lenguas originarias. Desde esta perspectiva, el bilingüismo es una capacidad que enriquece intelectual y cognitivamente a los estudiantes y no un obstáculo para el desempeño escolar convirtiéndose en una forma para el desarrollo de la cultura de las comunidades.

Del mismo modo, en las clases de la asignatura de lengua indígena debe enseñarse a los alumnos sus derechos lingüísticos para ejercerlos de manera libre con el objetivo de salvaguardar el respeto y la valoración de sus lenguas, pero, sobre todo, para que no nieguen sus idiomas originarios, sino todo lo contrario, para que los hablen con orgullo y firmeza. Lo anterior está relacionado con la formación de la identidad de los indígenas, tanto de su identidad étnica como de su identidad lingüística. Sin embargo, no basta con el hecho de que los estudiantes conozcan sus derechos, sino de la forma en la que los puedan ejercer, pues depende en gran medida del entorno en el que se desarrollen y de los “otros”, quienes pueden respetarlos o discriminarlos.

Por su parte, los contenidos generales que se proponen para orientar la elaboración de programas de estudio para lengua indígena se organizan en cuatro grandes ámbitos: 1) Las prácticas del lenguaje vinculadas con la vida familiar y comunitaria, 2) Las prácticas del lenguaje vinculadas con la tradición oral, la literatura y los testimonios históricos, 3) Las prácticas del lenguaje vinculadas con la vida intercomunitaria y la relación con otros pueblos y 4) Las prácticas del lenguaje vinculadas con el estudio y la difusión del conocimiento (Gobierno de México-SEP, 2013b). Si se observa, los tres primeros se tratan de las prácticas del lenguaje del alumno con su familia y comunidad. En la cultura zapoteca, esto tiene un gran peso, ya que en ella las prácticas comunitarias son fundamentales y las acciones se basan en la ayuda mutua denominada “guelaguetza”.

Marco teórico y metodológico

En cuanto al sustento teórico conceptual se utilizó el análisis sobre las “maneras de hacer” en la lectura y escritura de la cultura ordinaria de Michel de Certeau (2000), en el que expone los modos de operación o esquemas de acción de los sujetos. Establece diferencias entre las tácticas y las estrategias, pues las primeras son transversales y no obedecen a la ley del lugar, no están definidas por el lugar, en cambio las segundas tienden a crear lugares conforme a modelos abstractos. Son los tipos de operaciones en estos espacios las que distinguen a unas de otras. Las estrategias son capaces de producir, cuadrricular e imponer, mientras las tácticas sólo utilizan, manipulan y desvían los espacios. En el caso de esta investigación se retoman las maneras de hacer relacionadas con la lectura y escritura del zapoteco.

De Certeau (2000), distingue entre estrategias y tácticas. Llama estrategia:

al cálculo (o a la manipulación) de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de poder (una empresa, un ejército, una ciudad, una institución científica) resulta aislable. La estrategia postula un lugar susceptible de ser circunscrito como algo propio y de ser la base donde administrar las relaciones con una exterioridad de metas o de amenazas (p. 42).

Por otro lado, llama táctica:

a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio, por lo que ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía [...] aprovecha las ocasiones y depende de ellas, no guarda lo que gana, toma las posibilidades que ofrece el instante, su no lugar le permite la movilidad, le resulta posible estar allí donde no se le espera, es astuta y es un arte del débil (De Certeau, 2000, p. 43).

El presente artículo se realizó con los datos obtenidos de una investigación cualitativa con enfoque fenomenológico. Se trata de una etnografía en la que se aplicaron técnicas como la observación participante dentro y fuera del entorno áulico, entrevistas a docentes, alumnos, padres y madres de familia, así como a la población en general de la comunidad estudiada. En algunas fases se llevó un diario de campo, se realizaron ejercicios didácticos con los estudiantes del grupo multigrado observado y se trabajó junto con la maestra referida en el primer apartado.

Universo de estudio

San Baltazar Guelavila (SBG) se localiza en el municipio de San Dionisio Ocotepec. Según datos del INEGI (2020b) SBG tiene 3,897 habitantes, de los cuales 2,959 hablan una lengua indígena, 110 son monolingües (zapoteco) y 2,841 son bilingües (español-zapoteco). En cuanto a la educación, 103 personas de 3 a 11 años no van a la escuela, 9 personas de 8 a 14 años no saben leer y escribir un recado y 206 personas mayores de 15 años no aprobaron ningún grado escolar o sólo tienen nivel preescolar.

La investigación fue realizada en la Escuela Primaria Indígena Bilingüe “Emiliano Zapata” durante el ciclo escolar 2022-2032, en el grupo multigrado de cuarto, quinto y sexto atendido por la profesora Oliva Martínez, indígena mixteca. De los veintiún estudiantes del grupo, diez tienen como lengua materna el español, siete el zapoteco y cuatro el español y el zapoteco. Así, en este grupo once son bilingües (zapoteco-español) y diez monolingües (español). No obstante, de los que solo hablan español, algunos declararon “entender el zapoteco, pero no hablarlo”, algo que Nee (2020), nombra como “compresión pasiva de una lengua”.

En cuanto a la escritura de su variante dialectal, los guelavilenses utilizan el alfabeto en español para escribir su propia lengua, es decir, la escriben como la pronuncian, ponen atención a la fonética y en ella se basan para crear sus propias grafías, lo cual da como resultado múltiples formas de escribir su idioma. A esta disparidad en la escritura del zapoteco, es posible nombrarla digrafía, la cual Nava y Hernández (2008), describen como “la coexistencia de dos o más sistemas de escritura u ortografía para una misma lengua” (p. 285). Hasta ahora no se ha establecido un consenso a nivel comunitario sobre un alfabeto estandarizado o forma “correcta” de escribirlo, aunque sí se han presentado esfuerzos por crear un alfabeto como la propuesta de la Lic. Yulissa Hernández, egresada de la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO). No obstante, su trabajo no se ha divulgado y la mayoría de los pobladores lo desconocen.

En el grupo multigrado con el cual se trabajó, la materia de lengua indígena se brinda en español, debido a la composición lingüística del grupo, además de que, la docente a cargo no habla zapoteco, sino mixteco, ya que pertenece a otra etnia. Esta contrariedad en la ubicación lingüística de los maestros en servicio ha sido observada también por los autores Gómez-Lara (2011) y Reyes-Gómez (2008), en otras regiones del país. Aunque Reyes-Gómez (2008), subraya que “la mejor lengua para educar a un niño es su lengua materna”, en la praxis, resulta difícil brindar clases a un grupo multigrado dispar como el observado, en relación con la lengua materna (L1) y la segunda lengua (L2).

Resultados

Tácticas y estrategias que utilizan los docentes para la enseñanza de la materia de lengua indígena en la primaria bilingüe “Emiliano Zapata”

En relación con los nueve propósitos de la materia de lengua indígena, en las clases observadas (las cuales eran de cuatro horas a la semana y no de siete como lo estipula la SEP), el énfasis se dio en el propósito dos que habla de la enseñanza de los recursos gramaticales, retóricos y expresivos de su lengua originaria. En todas las clases se hizo alusión y se trabajó con los propósitos dos y tres, pues el objetivo era enseñarles a los alumnos a escribir y a pronunciar correctamente el zapoteco de su variante dialectal, mientras que los propósitos seis y ocho se tocaron de manera tangencial dentro del discurso que la docente expresaba a sus estudiantes para reflexionar sobre la revitalización de su idioma y la formación de su identidad étnica.

Cabe destacar que los maestros de la escuela “Emiliano Zapata” no cuentan con los documentos descritos equivalentes a los planes y programas para la materia de lengua indígena, por lo que sus planeaciones para esta asignatura las hacen siguiendo la información del Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca (PTEO) y el Documento base de la Educación de los Pueblos Originarios. Según sus declaraciones, nunca les ha llegado un plan o programa para impartir dicha materia en zapoteco:

Lucila Sánchez García (LSG): ¿Les dieron este año libro de lengua indígena?

Maestra Oliva: No, no tenemos libro de lengua indígena

LSG: ¿Y el año pasado?

Maestra Oliva: No, nunca, ahh, bueno, si, hubo una vez hace varios años, pero no era en zapoteco, era en otra lengua.

LSG: En principio, ¿por qué no les llegan los libros?

Maestra Oliva: Porque no hay

LSG: Es que según la página de la SEP y todo eso, tienen su catálogo

Maestra Oliva: Pero no nos llegan, por ejemplo, este año, ni el de Geografía ha llegado, y eso en toda la zona.

(Transcripción diálogo en clase, 8 de diciembre de 2022).

Por su parte, los estudiantes tampoco cuentan con un libro de lengua indígena proporcionado por la SEP. El texto que tienen es un libro titulado “Diidxa. Mis primeras palabras zapoteco-español” de la autora Liliana García-Montesinos (2021), publicado por la Universidad Autónoma de México (UNAM), realizado en colaboración con los docentes y alumnos de la primaria observada. Cuando se le preguntó a una madre de familia sobre la existencia de libros para la materia de lengua indígena, esta fue su respuesta:

Lucila Sánchez García (LSG): ¿Sabe usted si llevan algún libro para esta materia?

Soledad: La verdad no sé, libro, libro para zapoteco, mero, no llevan creo, sí le dan los folletitos, pero libros no sé, la verdad (Entrevista realizada el 6 de junio de 2023).

Cuando esta madre de familia menciona que no le proporcionan un libro de texto a su hijo para la materia de lengua indígena, sino “folletitos”, se refiere a los ejercicios realizados por los alumnos, en conjunto con los docentes, relativos al vocabulario en zapoteco. Tienen, por ejemplo, folletos de los animales, los números, las plantas, los colores y las formas de saludar, todo en español-zapoteco. Esto nos habla de la relevancia de estos ejercicios didácticos, pues al final de cuentas son una herramienta que sirve para varios fines: 1) la enseñanza de la lecto-escritura del zapoteco, 2) habilidades para la traducción del español al zapoteco, 3) recopilación de un vocabulario español-zapoteco y 4) compilación de palabras y dibujos.

A continuación, se narrarán las estrategias y tácticas utilizadas por la maestra Oliva Martínez para propiciar procesos pedagógicos para la enseñanza de la lecto-escritura del zapoteco, lengua que, cabe destacar, ella no habla, ni domina, pues pertenece a la etnia mixteca. De ahí la particularidad de las estrategias y tácticas creadas, ya que es algo bastante complejo enseñar a leer y a escribir una lengua que no se conoce del todo y que además no cuenta con un sistema gramatical desarrollado.

Tanto en la primaria observada, como en la comunidad, los zapotecos de este lugar han adoptado el alfabeto castellano para escribir su propia lengua, como ya se dijo. La táctica que utilizan para escribir sigue dos pasos: 1) pronunciar la palabra en zapoteco y 2) escribir la palabra conforme la escuchan utilizando el abecedario latino. Son acciones

que se dan en el momento, cada persona o grupo de personas, escriben las palabras como pueden en el instante en el que le dan una escritura a la oralidad, por ello la digrafía es algo constante en esta comunidad, pues existen múltiples formas de escribir, dado que cada uno implementa sus propias tácticas. Así lo describe un padre de familia:

LSG: ¿Su hija ha aprendido a escribir el zapoteco?

Nicanor: Mmmm..., ahorita, ahorita, no, no ha aprendido bien, pero, bueno, no lo sabe escribir bien, porque si lo escribe de la forma que se escucha, pues a lo mejor sí, pero, de escribir, así como se debe, no (Entrevista realizada el 6 de junio de 2023).

En el salón de clases se llevan a cabo estas mismas tácticas dentro de la siguiente estrategia sistematizada. La maestra realiza su planeación para la sesión semanal y les deja a los alumnos realizar una investigación sobre la escritura de ciertas palabras en español para que las traduzcan al zapoteco. Para cumplir con esta tarea, los estudiantes se apoyan de sus familiares y amigos, en su mayoría de sus padres y madres, de sus abuelos, tíos y conocidos, en ese orden de importancia. Junto con ellos, llevan a cabo la táctica descrita de pronunciar, escuchar la fonética de las palabras y luego escribirlas con el alfabeto castellano. Los estudiantes apuntan las traducciones realizadas en sus cuadernos y de esta manera cumplen con el mandato encomendado.

La segunda etapa de la estrategia consiste en que la maestra les pregunta a los alumnos, palabra por palabra, la forma de escribir cada una. En este momento se da un proceso de negociación entre los alumnos, sobre la forma de escribir cierto vocablo, todos participan y la maestra va anotando en el pizarrón las propuestas, que en ocasiones pueden ser hasta tres o cuatro diferentes grafías.

En este proceso en el cual los alumnos, a través de la participación oral, le dictan a la maestra cómo se escribe la palabra en zapoteco (según su investigación hecha), se da también un proceso de negociación entre los estudiantes y la docente, tanto entre ellos como con su profesora. A continuación, se muestra la transcripción de una clase de lengua indígena en donde se suscita lo descrito:

Maestra Olga: Precisamente para eso les pedí que investigaran para que nosotros comparemos, porque hay personas que tal vez lo dicen (el zapoteco) de una forma, de una manera y hay otras que lo dicen de otra manera, pero de todos modos se tiene que parecer, ¿sí? Bueno. Saquen su investigación, ya les dije, tal vez algunos lo traen diferente, pero se tiene que parecer, a ver, díganme, ¿con quién lo investigaron?

Miguel: Con nuestros tíos

Maestra Olga: ¿Carmina?

Carmina: Con mi papá

Felipe: Con mi papá y mi hermana

Maestra Olga: Muy bien, ¿alguien más?

Verónica: Con mi mamá y mi tía

Maestra Olga: Ajá, ¿quién más?

Julieta: Maestra, yo con mi mamá y mi tía

Alejandra: Con mi papá

Flor: Con mi papá

Maestra Olga: Jesús, ¿quién te ayudó?

Jesús: Mi mamá

Maestra Olga: Entonces, vamos a iniciar, voy a ir preguntándoles uno por uno lo que tengan y ya de ahí si se escribe de manera diferente me van diciendo. A ver, comenzamos de este lado, la primera palabra es perro, ¿cómo se dice perro en zapoteco?

Alumnos: Beaku

Maestra Olga: A ver, otra vez, ¿cómo se dice? ¿y cómo se escribe?

Ángel: Beaku

Fernando: Falta la “a”

Maestra Olga: A ver, cómo, váyanme diciendo

María: Maestra, pero mi papá me dijo que escribiera beako

Maestra Olga: Bueno, algunas personas lo escriben así, beako, ¿quiénes lo tienen así?

Mario: No, yo nada más lo tengo con la “u”, bekú

Maestra Olga: ¿Quién lo tiene de otra manera? A ver, ¿cómo lo tienes Verónica? ¿Cómo se escribe? Deletréamelo. Así, bacu. Entonces, así, ¿cómo se dice perro?

Alumnos: Beaku

Maestra Olga: Solo que en zapoteco no se utiliza la c, sino se utiliza la k, en vez de la c se pone la letra k, pero está bien, ¿quiénes lo tienen así? Así se lo dijeron a Verónica

Alumnos: yo

Maestra Olga: ¿Y quién lo tiene de otra manera? ¿A ver cómo lo tienes tú Arturo?

Arturo: Bekua

Maestra Olga: Ya cambia totalmente, bekúa, bueno, no importa, aquí la ponemos, pues puede ser cualquiera de las tres, la cosa es que ustedes le entiendan. Bueno, ahora gallina

(Transcripción de una clase de lengua indígena, 8 de diciembre de 2022).

La táctica de la docente es generar un consenso con los alumnos para llegar a acuerdos en relación con la escritura. Es algo que se genera en ese instante. La táctica se resume

en tres pasos: propuestas, negociaciones y consensos. No obstante, llegar a un consenso acerca de una forma única de escribir una palabra es difícil debido al fenómeno de la digrafía, es decir, formas diferentes de escritura para un mismo término. A continuación, se muestran cuatro grafías diferentes, correspondientes a cuatro tareas de los alumnos observados y las grafías consensuadas por el grupo:

Tabla 1. Digrafía en la escritura del zapoteco

Palabras en español	Grafías "A"	Grafías "B"	Grafías "C"	Grafías "D"	Grafías consensuadas
Perro	Beac	Beaku	Beku	Beak	Bekú, Beaku, Beakua
Gallina	Gid	Guiidi	Kuini	Guidi	Guiidi, Guiidi kuini
Toro	Goan	Go'an	Go'an	Go'an	Go'an
Tortuga	Leag	Leagú	Leagu	Leagu	Leagú
Venado	Bsiañ	Bxini	Bdzn	Bdeñ	Bdzn, Bxini, Bidsai
Ratón	Bsin	Bxín	Bzin	Bxin	Bzin, Bxin
Hormiga	Bdía	Bdía	Bdia'	Bdia	Bdia
Chapulín	Shad	Uxait	Uxait	Uxait	Uxait
Mosca	Balebs	Guiex	Bkix	Bkiex	Guiex, Bquiex, Bkix
Gato	Bisch	Bichi	Biedx	Bix	Bichi, Bix, Bish
Ratón	Bsin	Bxín	Bzin	Bxin	Bzin, Bxin
Caballo	Omañ	Mañi	Mani	Mañ	Mañi, , Mani
Piña	Xich	Piñb	Bxidz	Xish	Bxix
Aguacate	Giex	Quies	Guiex	Grey	Guiex
Chile	Gin'ñ	Guiñ	Guini	Giñ	Guiin
Nanche	Baluea	Baluea	Baluea	Baluea	Baluea
Pitaya	Bsía	Absua	Bdzá	Bxia	Bdzaa
Guayaba	Guia	Guia	Buiá	Bula	Buia

Fuente: Elaboración propia con datos de las observaciones en el aula del ciclo escolar 2022-2023.

Como es posible observar, para casi todas las palabras los alumnos plasmaron grafías diferentes, lo cual evidencia la problemática para escribir el zapoteco de la variante de SBG. Las palabras que se encuentran subrayadas son aquellas que presentan grafías iguales o muy similares, en las que al parecer ya se ha llegado a un consenso comunitario como las palabras toro, tortuga, chapulín, hormiga, aguacate y nanche; las palabras en negritas tienen sonidos que se asemejan a lo que significan como en el caso de la palabra gato, animal que también recibe el nombre de "bichi" o la palabra piña que un alumno refirió como "piñb".

En cuanto a la forma correcta de pronunciar las palabras, los infantes practican la pronunciación de éstas, en ambos idiomas (español y zapoteco), para lo cual, la maestra les solicita a los alumnos que tienen más afianzado el zapoteco enseñar a los demás la pronunciación correcta. La estrategia y las tácticas descritas se llevaron a cabo durante el ciclo escolar observado bajo el mismo sistema durante las clases de lengua indígena. Los cambios registrados fueron en relación con los temas tratados en cada sesión y los ejercicios realizados. En dicho año los estudiantes tradujeron palabras relacionadas con las siguientes temáticas: animales, plantas, frutas, verduras, colores, números y saludos. Los ejercicios realizados fueron: 1) elaboración de folletos, trípticos y libros pequeños con textos cortos y dibujos, 2) juegos como memoramas y loterías, 3) pinturas con frases que acompañaban la iconografía hecha con acuarelas, acrílicos y colores de madera o plumines, 4) narraciones cortas de mitos y leyendas.

El trabajo de campo demuestra que las discrepancias en las grafías, en vez de ayudar a los alumnos a escribir su idioma, provocan procesos de enseñanza aprendizaje más complejos. Sin embargo, la materia de lengua indígena es un espacio que brinda a los estudiantes una manera para llegar a un consenso sobre la forma “correcta” de escribirlo. No obstante, difícilmente se puede establecer, qué es correcto o no, pues no existe aún un grupo de lingüistas o comité de lenguaje en la comunidad que se encargue de desarrollar un alfabeto para su variante, tal como lo han hecho otros pueblos vecinos.

En estos procesos de enseñanza aprendizaje los alumnos y sus familias, así como la comunidad, se vuelven protagonistas, ya que tienen un rol activo, en el entorno áulico y fuera de él, por lo que es posible decir que el aprendizaje es colaborativo y comunitario. La colaboración para los zapotecos es algo que forma parte de su cultura, para ellos no es algo extraño, pues dentro de las costumbres está el hecho de vivir con y para el pueblo. Desde ayudar en las tareas de las fiestas o mayordomías (fiestas masivas en honor a su Santo Patrón en las que participa toda la comunidad), hasta la de desempeñar un cargo en el municipio. Como dice Ortiz (2022), el ser mesoamericano “solo es ser humano en comunidad”, es un ser colectivo, un ser comunitario. Este autor habla acerca de las diferencias entre las cosmovisiones mesoamericanas y anglosajonas. Entre otros ejemplos, pone el del derroche en las mayordomías, pues la fiesta puede durar hasta dos semanas, la cultura del disfrute y de la diversión, a lo cual llama “filosofía vitalista de los mesoamericanos” versus la cosmovisión occidental del ahorro y la acumulación de la riqueza.

Por otro lado, en las clases de lengua indígena también se encuentra presente el aprendizaje colaborativo, diferente al cooperativo, con el que no conviene confundirlo. Según Roselli (2011), en el aprendizaje colaborativo:

El conocimiento es definido como un proceso de negociación o construcción conjunta de significados, y esto vale para todo el proceso de enseñanza aprendizaje. Aunque el peso del concepto está puesto en el reconocimiento del valor de la interacción cognitiva entre pares, el aprendizaje colaborativo involucra también al docente, o sea a todo el contexto de la enseñanza (comunidad de aprendizaje). No se trata, pues, de la aplicación circunstancial de técnicas grupales, sino de promover el intercambio y la participación de todos en la construcción de una cognición compartida. (p. 179)

En este sentido, el proceso de enseñanza aprendizaje que se da en el grupo observado puede describirse como un proceso que involucra el aprendizaje comunitario y colaborativo. Comunitario, porque en él participan no solo los alumnos y el docente, sino de forma indirecta también los familiares del estudiante o las personas cercanas a él, quienes lo ayudan a hacer sus tareas de la materia de lengua indígena. Colaborativo, porque en el salón se ponen en marcha procesos de negociación y ayuda mutua, de acciones participativas en el proceso de aprendizaje de los alumnos. En este caso el docente es un facilitador que va siguiendo las instrucciones de sus pupilos para escribir cada palabra en zapoteco. Todo esto constituye un rescate cultural a través de la lengua.

El resultado de la estrategia y tácticas descritas es una creación colectiva de significados y acciones tendientes a la revitalización del zapoteco. Algunos autores como Nava y Hernández (2008), critican la forma que han encontrado comunidades como SBG para escribir su idioma nombrando a este hecho como una “sombra españolizante” en la que los pobladores y agentes educativos tratan de establecer grafías para las lenguas indígenas basándose en el alfabeto latino. Sin embargo, hay que subrayar que no cuentan con otras herramientas, ya que no son lingüistas, ni tienen conocimiento sobre las normas académicas para crear un alfabeto y reglas ortográficas para escribir su lengua. Echan mano de lo que tienen a su disposición dando lugar a las tácticas y estrategias observadas en el trabajo de campo, lo cual, no puede calificarse como algo errado, ya que es la forma que han encontrado para que su lengua perviva.

Aunque los consensos gestados en cada una de las clases observadas generan una escritura para diversos vocablos, estos acuerdos no son a largo plazo, ya que durante el año se llevan a cabo tantas negociaciones respecto a las grafías que éstas cambian de un periodo a otro, es decir, los consensos sirven para los ejercicios didácticos inmediatos, pero no para crear registros que sirvan a otras generaciones, por lo que, esta es la deficiencia de la estrategia descrita en este artículo. Lo óptimo sería llevar a cabo un registro de las palabras y los textos traducidos para que, al final del ciclo escolar, pudieran generar un compendio de todo lo producido, así podrían pasar de la escritura a la escrituralidad.

Es así como, ante estos vacíos, los maestros han sabido enfrentar el reto de llevar a cabo procesos de enseñanza aprendizaje para la materia de lengua indígena, incluso para

aquellas variantes que no cuentan con un alfabeto o grafía, así como en los casos en los que el docente no habla la misma lengua indígena que sus alumnos. Paradójicamente, es en estos casos, en los que hay una disparidad de lenguas en los que se gestan los procesos más enriquecedores, pues se pone en práctica la interculturalidad, así como el aprendizaje colaborativo y comunitario.

Por ello, es de reconocer el esfuerzo que realiza toda la comunidad académica, dentro y fuera del aula, así como la población en general para propiciar dichos aprendizajes respecto a la oralidad, oralituralidad, escritura y escrituralidad del zapoteco de SBG, ya que, en otras escuelas, cuando se presentan estas condiciones desfavorables, los docentes simplemente deciden no impartir la asignatura de lengua indígena y los habitantes dejan morir sus lenguas. Sin duda, estas tácticas y estrategias llevadas a cabo por los zapotecos de esta región, además de ser acciones para la revitalización de su idioma, son actos de valentía y resistencia, ante un mundo cada vez más globalizado y occidentalizado.

Un aspecto positivo de las clases de lengua indígena es que es un espacio abierto y de confianza para que los alumnos hablen su lengua libremente y se expresen sin temor a la discriminación, ya que los docentes recalcan mucho el respeto. Se difiere con Reyes-Gómez (2008), en la idea de que, en la educación bilingüe, la lengua indígena y el español no se deben mezclar ni traducir. Desde su perspectiva, se debe cuidar no usar L1 al momento de enseñar L2, ni usar L2 al momento de enseñar L1, esto con el fin de no subordinar una lengua a otra, por lo que se deben usar y enseñar de manera independiente una de otra. Sin embargo, durante el trabajo de campo en SBG se observó la manera en la que los docentes de este sistema educativo bilingüe utilizan el español para la enseñanza de todas las materias, incluso para la asignatura de lengua indígena en la cual también promueven la traducción del español al zapoteco y viceversa.

En relación con la forma de escribir el zapoteco, tanto los docentes como los alumnos y miembros de la comunidad se encuentran en un proceso de creación de un alfabeto. De acuerdo con los lineamientos de la SEP sobre la materia de lengua indígena se debe promover la traducción y la enseñanza en ambas lenguas. Efectivamente, si se revisan los libros de la CONALITEG destinados a la enseñanza de la materia de lengua indígena, en todos ellos se promueve la traducción. Aunque también habría que reflexionar sobre la utilidad de realizar traducciones. La más valiosa, desde el punto de vista de la autora, es la revitalización de la lengua, su difusión y su utilidad en la vida diaria, académica y laboral de los hablantes del zapoteco. Algunas personas, como la entrevistada Mtra. Yulisa, no hablan acerca de traducciones, sino de interpretaciones, pues no todas las palabras tienen una traducción exacta.

En realidad, hay muy poco material pedagógico para los docentes del sistema de educación indígena bilingüe intercultural. En el catálogo de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), existe un libro para los maestros indígenas titulado “Estrategia para el uso, desarrollo y aprendizaje de las lenguas indígenas en educación básica. Lecciones derivadas de la experiencia” de la autora Tania Santos Cano disponible en formato virtual (CONALITEG, 2023). En este catálogo también se encuentran los siguientes libros digitales para los docentes multigrado: 1) Secuencias didácticas multigrado para docentes de escuelas primarias. Orientaciones para el trabajo en contextos escolares multigrado y 2) Secuencias didácticas multigrado para docentes de escuelas primarias. Propuestas de trabajo en el aula, ambos editados por la SEP.

Los textos que se encuentran en la página web de la CONALITEG para el ciclo 2022-2023, en su mayoría son para los alumnos (ya que para los docentes solo hay cuatro), en las siguientes lenguas indígenas: huichol, chol, tojolabal, tzeltal, tsotsil, maya, otomí, totonaca, náhuatl, cora, popoluca, yaqui, ódami, pima, wuuarijó, otomí, amuzgo, odam, chontal, mazahua, tarahumara alta, tarahumara baja y tlapaneco (no hay programa, ni libros en zapoteco). En donde sí es posible descargar cuentos y literatura en zapoteco del istmo y de los valles centrales, así como en otras lenguas indígenas, es en el llamado “material complementario” de dicho catálogo. Ante este vacío en cuanto a material pedagógico para los maestros y alumnos indígenas, algunos investigadores como Liliana García Montesinos, Marlene Grajeda de Paz y Oscar Méndez Espinoza han creado libros para infantes que hablan zapoteco de la región de los valles centrales.

Se coincide con Reyes-Gómez (2008), en que cada lengua debe enseñarse de manera diferente y con medios propios, cada una de ellas con métodos, metodologías, técnicas, estrategias, recursos y materiales didácticos particulares, es decir, diseñados y elaborados específicamente para enseñar y aprender cada una de ellas. No obstante, para la materia de lengua indígena todos estos recursos son prácticamente inaccesibles o inexistentes. Son escasos los materiales impresos, ya que la CONALITEG se escuda en el argumento de que, al estar disponibles en línea, cualquier persona (no solo los docentes y alumnos), pueden descargarlos y consultarlos libremente.

En la materia de lengua indígena se observa que debido a la baja tasa de alumnos hablantes del zapoteco, la clase se brinda en español y los ejercicios realizados no son complejos. Los alumnos que dominan el zapoteco no presentan problemas para realizar sus tareas en esta asignatura, mientras que los estudiantes que no hablan zapoteco o tienen poco dominio de él se apoyan en los miembros de su familia que sí hablan bien esta lengua originaria.

En este sentido, esta materia ayuda a los alumnos a preservar su lengua y su cultura al crear su propia grafía, ya que, hasta ahora, el zapoteco de San Baltazar se ha conservado gracias a la enseñanza oral de las generaciones adultas a las jóvenes. Ahí reside la importancia de esta materia en el currículo de las primarias indígenas, ya que la mayor parte de las lenguas originarias de México precisamente carece de grafía y el hecho de que exista un espacio en las escuelas para que los alumnos hablen con libertad su lengua materna y además aprendan a escribirla es algo que no solo debe mantenerse, sino mejorarse, por ejemplo, creando más material educativo para brindar esta materia, así como capacitación para los docentes.

Conclusiones

Enseñar a leer y a escribir una lengua que se desconoce, sí es posible, gracias a los procesos de enseñanza aprendizaje comunitarios y colaborativos. De esta forma los docentes que no dominan la lengua originaria de sus alumnos pueden propiciar procesos de enseñanza aprendizaje relacionados con la lecto-escritura, siempre y cuando cuenten con el apoyo de las familias de los alumnos. Los estudiantes y su círculo social más cercano al entrar en la dinámica de la creación de grafías para su idioma y variante, a través de las tareas asignadas en la materia de lengua indígena, muestran su rol activo en la educación. Esta visión es contraria al modelo bancario de educación en el que el alumno es pasivo y recibe los conocimientos de manera vertical.

La estrategia y las tácticas descritas en el artículo forman parte de los intentos de los docentes por llenar los vacíos en el marco de la impartición de la materia de lengua indígena en el nivel primaria del sistema bilingüe. Lo paradójico es la forma cómo estos vacíos, en vez de empobrecer la enseñanza, han provocado procesos de enseñanza aprendizaje sumamente ricos en los cuales hay una participación proactiva por parte de los tres agentes educativos: estudiantes, docentes y tutores. Así, las acciones llevadas a cabo en esta comunidad escolar de SBG son replicables en otros contextos indígenas del mismo sistema. Queda abierto a futuras investigaciones el descubrimiento de nuevas formas de enseñar y aprender a escribir las lenguas originarias de México a los infantes del país.

Referencias

- Beam de Azcona, R. G. (2008). Un estudio comparativo de los tonos del zapoteco sureño. En A. López Cruz, y M. Swanton, (Coords.). *Memorias del Coloquio Francisco Belmar. Conferencias sobre lenguas otomangués y oaxaqueñas* (pp. 160-186). Biblioteca Francisco de Burgos, Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

- Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG). (2023). Catálogo de libros para educación indígena bilingüe. <https://libros.conaliteg.gob.mx/indigena.html>
- Coronel-Ortiz, D. (2006). *Zapotecos de los Valles Centrales de Oaxaca*. Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas. https://lc.cx/_Lac9E
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano 1 Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- García-Montesinos, L. (2021). *Diidxa. Mis primeras palabras zapoteco español. (Variante de San Baltazar Guelavila)*. Universidad Nacional de México (UNAM).
- Gobierno de México-Secretaría de Educación Pública (SEP). (2023a). Dirección General de Educación Indígena Intercultural y Bilingüe (DGEIIB). https://lc.cx/1qqSr_
- Gobierno de México-Secretaría de Educación Pública (SEP). (2013b). Lengua indígena. Parámetros curriculares. Educación primaria indígena y de la población migrante. Dirección General de Educación Indígena. <https://lc.cx/GH3716>
- Gómez-Lara, H. (2011). *Indígenas, mexicanos y rebeldes. Procesos educativos y resignificación de identidades en los altos de Chiapas*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.
- Gregorio-Regino, J. (2022). Oralitura indígena, memoria ininterrumpida. En R. Barriga Villanueva, y P. M. Butragueño, (Coords.). *Historia Sociolingüística de México. Nuevas visitas al pasado y al presente* (pp. 48-70). <https://acortar.link/l0URtY>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022a). Estadísticas a propósito del día internacional de los pueblos indígenas. <https://lc.cx/YKs3GB>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020b). Principales resultados por localidad (ITER). Oaxaca, Censos y Conteos de Población y Vivienda. <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/ficha.html?tit=325918&ag=0&f=csv>
- López-Espinosa, R. H. (2022). Oralidad y escritura indígenas. Otros rumbos para su investigación. *LiminaR*, 20(1), 1-13.
- Magazine, R. (2010). Algunos problemas con las categorías “Indígena” y “mestizo” en el México contemporáneo. *Ruris*, 3(2), 75-97. <https://acortar.link/7qjxTm>
- Méndez-Espinoza, O. (2020). *Diccionario del idioma zapoteco*. Universidad del Istmo. <https://acortar.link/P5mS5u>
- Mostacero, R. (2004). Oralidad, escritura y escrituralidad. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 5(1), 53-75. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41050105.pdf>
- Nava, E. F. y Hernández, G. (2008). Sobre la aplicación de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas en los asuntos de la lengua escrita y la escuela pública. En A. López-Cruz, y M. Swanton, (Coords.). *Memorias del Coloquio Francisco Belmar. Conferencias sobre lenguas otomangues y oaxaqueñas* (pp. 160-186). Biblioteca Francisco de Burgoa, Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. <https://acortar.link/2Q9h3q>
- Nee, J. (2020). Creating books for use in language revitalization classrooms: considerations and outcomes. *L2 Journal*, 12(1), 39-52. <https://doi.org/10.5070/L20042838>
- Ortíz, I. (2022, 14 de noviembre). Introducción a la filosofía en el Anáhuac, [Sesión de conferencia]. Universidad José Vasconcelos (UNIVAS), Oaxaca, México.

- Reyes-Gómez, J. C. (2008). Preservar las lenguas y las culturas originarias: una tarea absolutamente necesaria. En A. López Cruz, y M. Swanton, (Coords.). *Memorias del Coloquio Francisco Belmar. Conferencias sobre lenguas otomangués y oaxaqueñas* (pp. 160-186). Biblioteca Francisco de Burgoa, Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. <https://acortar.link/2Q9h3q>
- Romero-Frizzi, M. A. (Coord.) (2003). *Escritura zapoteca, 2500 años de historia*. Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Roselli, N. D. (2011). Teoría del aprendizaje colaborativo y teoría de la representación social: convergencias y posibles articulaciones. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 2(2), 173-191.

§

Tactics and strategies for teaching indigenous language in a Zapoteca community
Táticas e estratégias para o ensino da língua indígena em uma comunidade
zapoteca

Lucila Sánchez-García

Universidad de Guadalajara (UdeG) | Zapopan | México
<https://orcid.org/0009-0006-8080-6267>
lucila.sanchez.garcia@gmail.com

Abstract:

The objective of this article is to reveal the tactics and strategies used by the teachers of the “Emiliano Zapata” bilingual indigenous primary school to teach Zapotec from the San Baltazar Guelavila variant, a community located in the state of Oaxaca, Mexico. Given that, until now, an agreed upon alphabet has not been developed for the reading and writing of Zapotec in this region, to provide the indigenous language subject, teachers have created various dynamics to overcome the difficulties they face. It is noted that, although this research is related to linguistics, it is a study on the teaching-learning processes that take place inside and outside the classroom in relation to orality and writing of the Zapotec language. The conceptual theoretical support is based the ways of creating culture and the ideas developed by Michel de Certeau about cultural consumers. The methodology used was qualitative with an ethnographic approach. Describes the didactic exercises carried out during the 2022-2023 school year, which show the active and leading role of the students and their families in the processes carried out.

Keywords: Indigenous language, Bilingual education, Primary education, Teaching, Learning

Resumo:

O objetivo deste artigo é expor as táticas e estratégias utilizadas pelos professores da escola primária indígena bilíngue “Emiliano Zapata” para o ensino do zapoteco da variante de San Baltazar Guelavila, uma comunidade localizada no estado de Oaxaca, México. Como, até o momento, não foi desenvolvido um alfabeto consensual para a leitura e a escrita do zapoteco nessa região, os professores criaram uma variedade de dinâmicas para superar as dificuldades que enfrentam no ensino do idioma indígena. Deve-se observar que, embora a presente pesquisa esteja relacionada à linguística,

trata-se de um estudo dos processos de ensino e aprendizagem que ocorrem dentro e fora da sala de aula em relação à oralidade, à alfabetização oral, à escrita e à escrituralidade da língua zapoteca. O embasamento teórico conceitual baseia-se nas formas de fazer as coisas em uma cultura e nas ideias desenvolvidas por Michel de Certeau sobre consumidores culturais. A metodologia utilizada foi qualitativa com uma abordagem etnográfica. São descritos os exercícios didáticos realizados durante o ano letivo de 2022-2023, que mostram o papel ativo e protagonista dos alunos e de suas famílias nos processos desenvolvidos.

Palavras-chave: Língua indígena, Educação bilíngue, Educação bilíngue, Educação primária, Ensino, Aprendizagem.